CERCA DE TUS SOMBRAS

Carlos Cánovas Morillo

Cerca de tus sombras © 2025 by Carlos Cánovas Morillo is licensed under CC BY 4.0.
To view a copy of this license, visit https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/

Para cualquier otra consulta, escribe a carlos.canovas.morillo@gmail.com

En la habitación de Marco. Es relativamente tarde. Está lloviendo. Marco y Pablo están teniendo relaciones sexuales bajo unas sábanas. Se escuchan algunos gemidos y algunas risas mientras está sonando 'Me Gustas Tú', de K!ngdom.

Cuando terminan, Marco y Pablo hacen el gesto de ponerse los calzoncillos. Ambos se tumban en la cama.

MARCO.- *(Mientras se sienta en la cama.)* Pues… ya van unos cuantos y todavía no te has cansado de mí.

PABLO.- *(También se reincorpora.) (Se ríe un poco.)* No seas idiota, anda.

MARCO.- *(Muestra una leve sonrisa.)* Todo un récord personal, si me preguntas.

Marco y Pablo se miran mutuamente. Pablo empieza a vestirse por los pantalones.

La ropa está entre los espectadores, por lo que Marco y Pablo deben buscarla antes de ponérsela.

MARCO.- Por cierto… No sé si te gustaría quedarte a cenar.

PABLO.- Me encantaría, Marco, pero hoy me viene fatal. *(Le acaricia el pelo.)* Ya quedaremos en otra ocasión con más tiempo.

MARCO.- Bueno, cuando quieras, como siempre. *(Comienza a vestirse.)*

PABLO.- ¿Te ayudo?

MARCO.- No, déjalo.

PABLO.- Anda, no te enfades, Marco. ¿Te parece si nos vemos este fin de semana?

MARCO.- No sé… *(Se queda unos segundos en silencio.)* Es que quería hablar contigo de una cosa.

PABLO.- *(Mira a Marco.) (Se detiene.)* Dime. ¿Ocurre algo?

MARCO.- No, nada, nada. *(Desvía la mirada.)* No te preocupes.

PABLO.- Marco, mírame. *(Le tiende la mano.)* ¿Te puedo ayudar en algo?

MARCO.- En esta ocasión, me temo que no mucho. *(Se sienta en la cama de espaldas a Pablo.*) Mmm… Me preguntaba si estás cómodo conmigo. Mmm… Si te encuentras a gusto.

PABLO.- *(Se acerca a Marco.)* Es obvio que sí, ¿no crees? *(Muestra una leve sonrisa.)* Llevamos quedando unas semanas, y creo que estamos cómodos el uno con el otro, o ¿no?

MARCO.- Sí, sí, pero, pero no avanzamos. *(Se gira y mira a Pablo.)* O sea, quedamos, hablamos lo justo, follamos y adiós. Y así siempre.

PABLO.- *(Se rasca la nuca.)* Todo bien entonces. O ¿no te gusta lo que hacemos?

MARCO.- *(Se pone de pie, delante de Pablo.)* Por supuesto que me encanta, claro. Pero, no hay nada más… Todo es muy físico y algo vacío.

PABLO.- ¿Algo vacío?

MARCO.- Parece que estamos en un bucle.

PABLO.- ¿Un bucle? No te entiendo, Marco. ¿Qué quieres decir?

MARCO.- *(Comienza a andar por la habitación.)* A ver… Cómo te lo digo sin que te enfades… *(Se come las uñas mientras camina.*)

PABLO.- ¿Qué ocurre?

MARCO.- Pablo, yo espero algo más. Quiero poder intentarlo, y no quedarme con las dudas.

PABLO.- *(Va donde se encuentra Marco.)* Marco, el primer día que quedamos dejé por sentado que no buscaba pareja, y tú aceptaste las reglas de juego. No comprendo a qué viene ahora todo esto.

MARCO.- *(Con la voz entrecortada.)* Sí, sí, pero fue hace casi un mes. Creo que los sentimientos evolucionan, nos guste o no. Es algo inevitable.

PABLO.- *(Algo serio.)* Pero ¿qué quieres de mí exactamente? ¿Cómo debo actuar a partir de ahora?

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* ¿Se supone que debo saberlo?

MARCO.- *(Vuelve a darle la espalda a Pablo.)* Pues… Digamos que… Joder, ¡qué difícil!

PABLO.- Tranquilo, Marco. *(Le acaricia el pelo.)* Dime.

MARCO.- *(Se gira y encuentra la mirada de Pablo.)* Esto ya no es un juego para mí, Pablo. Esto ya no es solo sexo para mí. Y es que estoy empezando a tener sentimientos hacia ti. *(Agacha la cabeza.)* Lo siento…

PABLO.- *(Suspira.)* No debes sentir nada; es algo a lo que estabas expuesto. Es normal. *(Levanta poco a poco la cabeza de Marco.)* Marco, no puedo corresponderte de esa manera. Ya lo hablamos. Me gusta mucho estar contigo, créeme, pero no puedo ofrecerte más.

MARCO.- *(Desilusionado.)* ¿No puedes o no quieres? Porque es diferente.

PABLO.- Lo vamos a dejar por hoy si te parece. Ya quedaremos más tranquilamente en otra ocasión.

MARCO.- *(Algo enfadado.)* ¿No puedes decirme ahora por qué no quieres intentarlo?

PABLO.- *(Vuelve a suspirar.)* No es una cuestión de contigo o contra ti, sino de aceptar que nuestro vínculo es este, que no hay más. ¿Entiendes?

MARCO.- *(Enfadado.)* Pero, entonces, ¿solo soy alguien con quien quedar a escondidas? *(Se queda en silencio unos segundos.)* Y ¿ya? ¿Nada más…?

PABLO.- Marco, ya lo hablamos. No lo hagas más difícil, por favor. Sabes que…

MARCO.- *(Interrumpe a Pablo.)* ¿Más difícil? Joder… Solo dime qué ocurre con nosotros, si existe un haz de luz por pequeño que sea.

PABLO.- *(Con tono serio y seco.)* Me parece que lo vamos a dejar por hoy. Será lo mejor.

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* ¡Será cobarde! Me temo que la inteligencia emocional es una asignatura que suspendió y que nunca recuperó.

MARCO.- No, Pablo, no. Es sencillo: ¿qué significo para ti?

PABLO.- Marco…

MARCO.- *(Vuelve a interrumpir a Pablo.)* Solo tienes que responder.

PABLO.- *(Molesto.)* Si me dejas hablar, te respondo.

MARCO.- Sí, perdona. *(Se sienta en la cama.)*

PABLO.- Quizá hayas malinterpretado algún gesto, alguna mirada, alguna frase, pero desde el primer momento que nos conocimos a través de la aplicación te dije que no buscaba una relación formal. Creo que siempre he actuado de buena fe, y nunca te he prometido algo que no pueda cumplir.

MARCO.- *(Voz entrecortada.)* Pensaba que podíamos construir algo juntos, algo bonito, pero ya veo que he vuelto a perder. *(Empieza a llorar.)*

PABLO.- *(Poco a poco, se acerca a Marco.)* Marco, tranquilízate, por favor. No me gusta verte así, y mucho menos si es por mi culpa. *(Le rodea con el brazo.)* No se acaba el mundo, ¿eh?

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* Será gilipollas… Que me tranquilice, dice. ¿Estáis oyendo lo mismo que yo?

MARCO.- *(Se seca los ojos con las manos.)* Quizá para ti no significan nada estas semanas. Pero… pero, he experimentado unos sentimientos que no esperaba, la verdad.

PABLO.- *(Se sienta al lado de Marco.)* Sé que puede ser bastante complicada esta situación, pero quiero que sepas que no es por ti. Eres un chico increíble, Marco.

MARCO.- *(Algo confuso.)* Entonces… ¿Qué ocurre? ¿Me vas a decir el típico y el trillado ‘no es por ti, es por mí’? Porque esto ya sí que sería una película romántica de manual.

PABLO.- No se trata de ti, Marco. Es mucho más complicado que eso. *(Suspira.)*

MARCO.- *(Mira a Pablo.)* ¿Qué ocurre, Pablo?

PABLO.- Lo siento mucho, de corazón. *(Le esquiva la mirada a Marco.)* Sé que de primeras te dije que no me importaba tu condición física. Ahora no estoy tan seguro de ello.

MARCO.- *(Se levanta.)* ¿Crees que no lo entiendo? ¿Crees que no lo podía intuir? ¿Crees que eres la primera persona que me rechaza por mi discapacidad?

Marco y Pablo se quedan en silencio unos segundos.

MARCO.- Desde pequeño, he lidiado con comentarios, con miradas y con menosprecios que te van hundiendo poco a poco y te hacen sentir diminuto, como la última mierda.

PABLO.- *(En busca de Marco.)* Marco, no, por favor. Déjame que te explique bien.

MARCO.- ¿Qué hay que explicar? ¿Qué formamos parte de una sociedad que prima antes la apariencia que la personalidad? ¿Qué, si nos hubiésemos conocido en otras circunstancias, quizá sí que estaríamos juntos? O ¿qué?

PABLO.- Tranquilízate, por favor. Desconozco por completo si, en otra tesitura, hubiese funcionado lo nuestro.

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* Ah, espérate, que ahora sí que existe un ‘nuestro’.

PABLO.- Lo que sí puedo decirte, y a pesar de todo, es que podría hacerte daño si me vendo los ojos y decido continuar con esto. No sería justo para ninguno de los dos, ¿no crees?

MARCO.- *(Algo emocionado.)* Supongo… Puede que tengas razón, sí, no sé. Me jode tanto que una condición física suponga tanto para establecer una relación. Si las reglas del juego son así, no puedo cambiarlas de un día para otro.

PABLO.- Sabes que vales mucho. No digas eso, Marco.

MARCO.- Siempre veo el gris del arcoíris. Y, en cierta manera, me alegro. Estos últimos días he estado algo ilusionado y, con este golpe de realidad, vuelvo a ese gris, a esa zona que me ha acompañado durante años y años.

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* Ojalá tuviese conmigo a mi perro Blake. Él me enseñó el amor incondicional, y que el simple hecho de estar al lado de alguien que está fastidiado es el mayor gesto que podemos hacer.

PABLO.- *(Emocionado.)* No sabes cuánto lo siento, Marco. *(Le acaricia el pelo.)* La vida es jodida, no es un camino de rosas, pero debemos ser fuertes y anteponernos ante cualquier situación, por adversa que sea. La cobardía debería estar penada.

MARCO.- Te agradezco el intento, pero ahora mismo no eres el más indicado para dar lecciones de vida.

PABLO.- Quizá… *(Se rasca la nuca.)* Déjame decirte una cosa, por favor.

MARCO.- *(Asiente.)*

PABLO.- Cuando el miedo se apodera de ti, es complicado deshacerse de él. Cuando les das relevancia a las opiniones de los demás, te esfuerzas por cumplir sus expectativas. Cuando te encuentras ante una dualidad y optas por el camino fácil, vas perdiendo personalidad. Y cuando alguien te rompe los esquemas, la vulnerabilidad aparece y puedes llegar a perder el control.

MARCO.- Y ¿esto? ¿Realmente sientes todo eso?

PABLO.- Me temo que sí. Pero, tranquilo, soy mi peor enemigo, ya lo has visto.

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* Pues, sí que estamos buenos los dos… Cualquiera diría que no estamos hechos el uno para el otro.

Marco y Pablo se funden en un abrazo. Tras unos segundos, suena una notificación en el móvil de Pablo. Coge el móvil de la mesa.

PABLO.- ¡Mierda! ¡No! *(Se lleva una mano a la cara.)* Se me ha olvidado por completo.

MARCO.- ¿Qué pasa? ¿Todo bien?

PABLO.- Nos hemos puesto a hablar y he olvidado que había quedado con Hugo.

MARCO.- ¿Hugo? ¿Quién es Hugo? *(Va al encuentro de Pablo.)*

PABLO.- No, no te preocupes. No es nadie.

MARCO.- ¿Cómo qué no? *(Enojado.)* Si has quedado con él.

PABLO.- *(Bloqueado.)* Es solo un amigo.

MARCO.- Claro… ¡un amigo! Con él también follas, ¿no? También tenéis un vínculo especial, ¿no?

PABLO.- Marco… Marco, puedo explicártelo. No es lo que imaginas.

MARCO.- *(Enfadado.)* Ah, ¿no? Entonces ¿qué ocurre con Hugo?

MARCO.- *(A los espectadores. Pablo se queda quieto, como si estuviese en pausa.)* Será mentiroso. Y, todo el 'speech' de antes ¿será de verdad entonces? Perdido le veo, pero no sé hasta qué punto.

PABLO.- *(Se sienta en la cama.) (Se rasca la nuca.)* Hugo es un buen amigo, nada más. Es cierto que, en ocasiones, nos acostamos, pero solo es eso, algo carnal de vez en cuando. Sin sentimientos. Sin… sin etiquetas. Sin ataduras.

MARCO.- Mira, qué bien, lo que quieres, ¿no? Alguien con quien follar sin ningún compromiso. *(Hace una pausa.)* ¿Eso es lo que he sido para ti? Un muñeco con el que jugar cuando te aburrías.

PABLO.- *(Va al encuentro de Marco.)* No digas eso, por favor. Tú te has convertido en alguien especial en mi vida, créeme.

MARCO.- *(Confundido.)* Si hace un minuto me has rechazado por el qué dirán.

PABLO.- Que no quiera nada serio contigo no significa que no me importes ni que no podamos tener una relación de amistad. No quiero perderte; eso sí que lo tengo claro.

MARCO.- Eres un poco cínico, Pablo. Después de todo lo que ha ocurrido, no puedo hacer como si nada y decirte que vamos a ser amigos. No, lo siento, pero no. Creo que ya has jugado bastante.

PABLO.- Lo siento, de verdad. Si pudiera dar marcha atrás…

MARCO.- Me arrepiento tanto de pensar que podrías ser distinto. Me entrego muy rápido, y aún tengo que aprender a frenar.

PABLO.- No sé qué decirte que no sea que lo siento, que sí, que la he fastidiado.

MARCO.- *(Camina alrededor de la habitación.)* Siempre pasa lo mismo. Me ilusiono fácilmente de alguien que muestra un mínimo de interés por mí. Y después nunca es recíproco ese sentimiento. *(Suspira.)* Creo que deberías irte ya.

PABLO.- ¿Te puedo escribir mañana o pasado?

MARCO.- No, Pablo, no. Lo que ha ocurrido esta noche no puede caer en vano. Esta situación es muy desagradable y complicada para mí, y lo único que te pido es que no la hagas aún más difícil.

PABLO.- Te entiendo, y te respetaré. Nunca imaginé que íbamos a acabar de esta manera.

MARCO.- Adiós, Pablo.

PABLO.- El dinero y el amor son como el agua: esenciales, pero peligrosos si se desbordan o si faltan. No renuncies nunca al amor.

MARCO.- *(Confundido.)* ¿Cómo?

PABLO.- El amor, como el dinero, necesita circulación. Guardarlo sin compartirlo lo vuelve estéril, y gastarlo sin medida puede dejarte vacío. Y, en ambos casos, lo más valioso no es la cantidad, sino cómo lo usas y con quién lo compartes.

MARCO.- Yo solo quiero un amor bonito y lento. Un amor de verdad.

PABLO.- Lo encontrarás. Te lo aseguro. *(Pausa.)* Adiós, Marco.

Marco y Pablo se quedan, cada uno, en una de las esquinas de la cama de diferentes lados. La cama se encuentra vacía.

Fundido a negro.

FIN